CAPÍTULO 15
Lx otrx como posible foco de infecciones

Josefina Arizmendy, Madalen Dabadie, Pilar Martin y Sofía Daniela Villalba

Introducción

A lo largo de nuestra investigación tratamos de dar cuenta de las transformaciones de las relaciones sociales en la transición desde el aislamiento social obligatorio a la flexibilización de las medidas en las ciudades de La Plata, Bahía Blanca y Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Enfocamos nuestro análisis en las observaciones realizadas fuera de nuestros hogares, una situada en Bahía Blanca, dos en La Plata y una cuarta en CABA, desarrolladas entre los meses de mayo y junio del 2020. A las que se sumaron dos entrevistas semiestructuradas a dos mujeres de edad entre 20-30 años mediante una plataforma online. Una de ellas reside con su familia en Bahía Blanca, mientras que la otra vive sola en La Plata.

Podemos pensar a la pandemia como un hecho histórico actual que se desarrolló de manera abrupta en la vida de las personas, la cotidianidad se interrumpió, y la vida social se vio modificada al tener que incorporar nuevos hábitos y protocolos, dando la sensación de una contaminación generalizada, que invadía la ciudad. Es por esto que no hay que dejar de mencionar que nuestras observaciones estuvieron atravesadas por nuestras propias inseguridades y precauciones.

Estos cambios producidos por las nuevas reglas y protocolos instauraron lo que podríamos llamar una "nueva moralidad" acerca de los deberes y responsabilidades que deben tener lxs ciudadanxs en pos de un cuidado y protección del conjunto de la población.

El maremoto de la pandemia

> (…) a partir de la 00:00 horas, de mañana, deberán someterse al aislamiento social preventivo y obligatorio. Esto quiere decir que – a partir de ese momento – nadie puede moverse de su residencia, todos tienen que quedarse en sus casas (…).
>
> Palabras del presidente de la Nación, Alberto Fernández, luego de su reunión con gobernadores para analizar la pandemia del coronavirus. Olivos, viernes 20 de marzo de 2020.

Las medidas sanitarias impulsadas desde el gobierno nacional tomaron un papel fundamental en torno a la prevención ante el COVID19 y se impusieron en la vida diaria de las personas, teniendo que modificar las rutinas como lavarse seguido las manos, usar tapabocas, alcohol en gel, sanitizar los productos y las verduras, entre otras, y en muchos casos restringiendo las salidas del hogar para actividades netamente esenciales.

En este contexto centramos las observaciones y análisis en estas transformaciones en la cotidianidad y la manera de relacionarse con lxs otrxs. A partir de la información producida mediante las observaciones y entrevistas generamos categorías de análisis las cuales se encuentran a lo largo de nuestro trabajo. Las categorías que creamos son: protocolo y hábitos, relaciones con otrxs, desinformación y desconocimiento y observaciones en el entorno. Estas surgen a partir de observar aspectos en común que marcaban a nuestro entender, cambios significativos por la pandemia, y los nuevos hábitos que se debieron adquirir.

Protocolo y hábitos

Dentro de este apartado, trataremos los temas relacionados con hábitos y protocolo. Con respecto al último se tuvieron en cuenta, en un principio, los preparativos al salir y volver de nuestras casas: “Primero preparo las bolsas ecológicas para tenerlas a mano para poder salir, agarro el alcohol en gel, junto la plata y dejo el lysoform a mano para cuando entre pueda desinfectar mis zapatillas” (Diario de Campo Josefina, del 1 de junio del 2020). Otro hábito que formó parte del protocolo es la desinfección de lo comprado, donde al regreso a nuestros hogares sanitizabamos frutas, verduras y otros productos adquiridos.

Algo que también surgió en múltiples puntos de las entrevistas realizadas es la conciencia del tener que utilizar barbijo en contacto con otrxs y al salir a la calle:

> Mi mente se distrajo de la conversación porque detrás de ellas había un hombre mayor sin barbijo, entrando y saliendo de la casa dirigiéndose al auto, y mi atención se puso allí, sentí que debía cruzar la calle para no hacer que corra un riesgo por mi culpa (Diario de campo de Sofía, 28 de mayo del 2020).

Por otro lado, en diversas observaciones notamos que escribimos sobre los cuidados o la ausencia de estos, los cuales nos generaban cierta incomodidad, ya sea por el mal uso o no uso del barbijo o por no respetar la distancia establecida:

> El distanciamiento social se respetaba, alrededor de 1 metro de distancia entre todas las personas que esperábamos, pero lo que me llamó la atención es que adentro, en la fila que se estaba haciendo para pagar en caja no se cumplía, la gente estaba muy junta (a 1/2 metro o menos) (Diario de campo de Josefina, 1 de junio del 2020).

En este caso, nos vemos vigilando y juzgando -bajo las reglas de la nueva moral- la falta de distancia mínima que se pide por parte de las autoridades gubernamentales y especialistas en el tema -médicxs, epidemiólogxs-, como prevención entre las personas. También identificamos el hábito de agilizar y sistematizar las actividades desarrolladas fuera del hogar, por ejemplo, al momento de realizar las compras: “Llevo lista de compras (para no estar más de la cuenta en el lugar)...” (Diario de Campo de Madalen, 22 de mayo del 2020); “Forme una rutina por lo que mi preparación para salir a comprar es siempre similar” (Diario de campo de Josefina, 1 de junio del 2020).

Relaciones con otrxs

En esta sección nos interesa tratar el accionar propio y comunitario. Aquí expondremos el cómo nos entendimos a nosotrxs mismxs en esta situación, a qué le prestamos atención, qué tipos de situaciones de contacto se presentaban, ya sean inevitables o no, y qué observamos del entorno de unx otrx.

Con respecto a esto, no podemos dejar de mencionar un hecho muy importante y totalmente implícito, el poder de la mirada de unx sobre nosotrxs -la sociedad en general-, el juzgar y ser juzgadxs, lo cual podemos pensarlo en términos de Mary Douglas (2007) como el *tabú*, que en la sociedad tiene una función protectora, la cual depende de la complicidad de toda una comunidad y que sin dicha complicidad no sobreviviría. Las reglas para lograr mantener dicho tabú, pueden ser tan represivas como los líderes de la sociedad lo deseen, ya que amenazan con peligros específicos si lo establecido no es respetado. Así es como todxs y cada unx de los miembros de la sociedad logran sentirse aptos para juzgar y ser juzgadxs si el código social establecido no es respetado.

Durante nuestras salidas, entrevistas y observaciones sobre cómo eran las relaciones en el exterior de nuestras casas, pudimos observar cómo la moral vinculada a los cuidados y protocolos recomendados jugó un rol preponderante en el accionar individual y colectivo, donde pudimos identificar en los relatos una culpa por no estar haciendo lo “políticamente correcto” para esta situación. En este sentido unx se siente el posible foco de infecciones, donde hay un encuentro de sensaciones y obligaciones influidas por la moralidad, el ser juzgadxs y sentirse culpable/incomodx unx mismx porque el otrx no hace “bien” las cosas.

> Y… que esas situaciones incómodas, que estamos acostumbrados a saludarnos, y como que no te podes saludar, entonces ahí amagás, y nada ahora, por ejemplo, ver a alguien sin barbijo es extraño, cómo… lo miras, como diciendo bueno... no está bueno, antes era re normal ver a la gente sin barbijo”. (Entrevista a Josefina, realizada el 8 de octubre del 2020).

A su vez, esta “nueva moralidad” instaló y profundizó diferencias y estigmas sociales previos, como pudimos evidenciar en nuestras propias observaciones cuando dos varones pasaron tocando timbre vendiendo bolsas y ocurrió lo siguiente:

> (…) en el grupo de WhatsApp del barrio una vecina había "avisado" que estaban pasando chicos vendiendo, y que no sabía cuántos eran. Como ya ha habido situaciones similares, sabemos a qué va el mensaje, es un mensaje de alerta y prevención, ¿de qué? de algo imaginario que esta gente se formula en su cabeza en cuanto a estos dos pibes (porque eran dos pibes) que estaban trabajando. Seguido de esos mensajes otros, ‘gracias por avisar’, ¡¡atentos vecinos!! ‘avisemos al destacamento’ ‘ya avisé’ ‘gracias’ ‘gracias’ ‘gracias’...”. (Diario de campo de Pilar, del 28 de mayo del 2020).

Esta situación no es casualidad teniendo en cuenta que el barrio donde se realizó la observación es un barrio de clase media alta acomodada, donde el contexto pandémico habilitó ciertas justificaciones y prejuicios sobre personas “ajenas” al barrio y de otra clase social.

Otro tema que pudimos identificar, es la transformación en torno a la noción del cuerpo de otrx, donde la presencia de la otra persona toma un valor distinto, la cercanía produce incomodidad e inseguridad, y el hecho de que otras personas no respeten el espacio correspondiente lleva a una molestia: “...ayer me pasó que fui a comprar y justo salía una persona y entonces salí del local, dejé que pasara esa persona y después entré, como que a eso también le prestó atención” (Entrevista a Camila, realizada el 10 de octubre del 2020)

> Las personas con las que me cruzo en el camino van atentas a sus asuntos, pero sin dejar de prestar atención al recorrido del otrx, es decir, si va uno muy cerca de la pared, procura ir más cerca de la calle (Diario de Campo Sofía, 20 de mayo del 2020).

Estas son nociones, que quizás, antes de la pandemia no eran tenidas en cuenta. Es así cómo podemos entender al cuerpo como un modelo cargado de simbolismos, que evidencia no solo las relaciones que nosotrxs tenemos con él, sino también las relaciones que se tiene con unx otrx.

Observaciones del entorno

En este apartado trataremos de exponer los cambios que ocurrieron a partir de la pandemia en los lugares externos al hogar y de carácter público donde se estaba en contacto con mayor cantidad de personas, teniendo en cuenta la movilidad y accionar tanto dentro como fuera de los distintos espacios.

Un hecho a destacar, en relación a lo observado en el entorno, es que todas las participantes de este trabajo hicimos un llamado de atención mencionando la baja circulación de personas en las calles de nuestras respectivas ciudades, identificándose como algo necesario, aunque intimidante y con un aire catastrófico.

> Una vez en la calle me llamó mucho la atención la poca cantidad de personas y tráfico de autos que vi en circulación, a comparación de la última vez que salí, hace aproximadamente dos semanas" (Diario de Campo Josefina, 1 de junio del 2020).

> Observo y escucho que hay muy pocas personas, y ruidos de autos, teniendo en cuenta que es una zona que en lo habitual tiene mucho movimiento" (Diario de Campo de Madalen, 22 de mayo del 2020).

Con el correr del tiempo los cambios en las restricciones tendientes a una mayor flexibilización se vieron reflejados en nuestras rutinas, incluso ambas entrevistadas hicieron mención de que ahora había mayor circulación, que la gente andaba sin barbijo en un clima más descuidado:

> Claro, y yo creo que ya están todos mucho más relajados ahora, al principio se notaba una paranoia mayor. No sé si era una persona, si era yo o todos, pero creo que había muchos más locales que controlaban digamos, la cantidad de personas que entraban a la verdulería, que entraban al almacén". (Entrevista a Camila, 10 de octubre del 2020).

Desconocimiento y desinformación

Dentro de este apartado entendemos que los medios de comunicación, televisión, radio y redes sociales, por sobre todo, juegan y jugaron un rol imprescindible en el hecho de "informarnos" y teniendo en cuenta las observaciones y entrevistas, es que pensamos a estos medios como generadores de realidad y sentido común, haciéndonos saber cuándo se podía circular y cuando no, qué precauciones debíamos tener, en definitiva que estaba "bien hacer y que estaba mal". Sin embargo, muchos aspectos quedaban sin tocar y ahí nos encontrábamos en la situación de desinformación y desconocimiento, ya que no sabíamos a donde asistir para quitar esas dudas vinculadas al contagio del virus, la incertidumbre de lo que puede ser o no un foco de contagio.

En una de las observaciones surgió el tema de los animales, si acaso contagiaban o no, cuando una de nuestras observadoras contaba que cada vez que salía a pasear con su perra llevaba alcohol líquido para rociar la superficie ya que al comienzo de la pandemia y durante un buen tiempo no se supo si los animales podían contraer el virus y contagiar a las personas.

Conclusiones

Concluyendo, como plantea Mary Douglas (2007), creemos que no podemos separar la idea de contaminación con la de relaciones sociales, entendiendo dentro de las creencias de contaminación, que existen ciertas clases de contactos sociales que se consideran peligrosos y/o contaminantes, los cuales acarrean una carga simbólica que dependerá de la posición social en que se encuentren lxs individuxs, desenlazando esto una situación discriminatoria.

A partir de nuestro análisis, podemos arribar, entre otras cosas, a preguntarnos cómo es que a partir de esta situación que estamos viviendo se reactualizan y revitalizan ciertas situaciones y dinámicas preexistentes de discriminación, con representaciones y prácticas que históricamente pesan sobre ciertos sectores sociales y que hoy podemos ver acentuadas, tanto por el contexto político-social como por la situación novedosa que estamos atravesando.

En este sentido elegimos el título del capítulo, entendiendo a este otrx posible foco de infecciones, como alguien peligroso de quien hay que distanciarse y cuidarse, y entendiendo que no es un otrx indistinto, sino todo lo contrario, un otrx que históricamente suele ser señalado, ninguneado y rechazado por la sociedad en la que nos encontramos inmersxs.

Se puede pensar, entonces, que en las sociedades hay distintos valores morales que definen las reglas sociales y establecen qué es lo peligroso y qué no lo es, y en este caso significaron una brecha abrupta entre un antes y un después de la “normalidad” pre y post pandemia. Hay una resignificación de las conductas sociales en torno a la higiene, hábitos, corporalidades, entre otras, que moldean la forma de habitar el mundo y de relacionarse con unx otrx, y una noción de un ambiente que está contaminado y que puede significar un potencial peligro.

Referencias

Douglas, M. (2007). *Pureza y peligro: un análisis de los conceptos de contaminación y tabú.* Nueva Visión.